

EXPERTOS DEBATEN RESPECTO DE LA MEDIDA

¿Los niños deberían continuar usando mascarilla al interior de los colegios?

Ricardo Gálvez P. / La Serena

A pesar de que los contagios han ido bajando en la última semana, lo cierto es que la pandemia está lejos de terminar. De hecho, la positividad aún está por sobre el 12% a nivel nacional.

En este contexto, el diputado independiente por la Región de La Araucanía, Mauricio Ojeda, ingresó un proyecto para eliminar el uso de mascarilla al interior de los establecimientos educacionales.

Iniciativa a la que se sumó la agrupación Escuelas Abiertas de Chile que llegó hasta La Moneda para entregar una carta dirigida al presidente Gabriel Boric. Misiva en la que afirman que la mayor parte de la evidencia científica que sustenta este tipo de medidas sanitarias se centraría en adultos, por lo que no se aplicaría bien en los niños. "Existen también numerosos estudios y evidencias concretas que muestran que en menores el uso de mascarillas y las cuarentenas de cursos completos no favorecen la disminución de casos, pero sí favorecen problemas en su desarrollo", agrega.

Es así como a través de la carta, el movimiento señala que la salud de los niños se estaría viendo afectada por disposiciones que son más estrictas que las que deben enfrentar los mayores de edad.

Y si bien el subsecretario de Salud Pública, Cristóbal Cuadrado, descartó que se pusiera fin al uso de cubrebocas en los colegios, porque salvan vidas y por lo tanto, es uno de los elementos con los que continuarán trabajando, estas solicitudes abrieron el debate: ¿Los menores deberían seguir usando mascarilla al interior de las escuelas y en específico en las salas de clases?

"ES ABSURDO"

"No, es absurdo que se les continúe exigiendo", manifestó de entrada el médico cirujano y especialista en Pediatría además de Enfermedades Respiratorias del Niño de la Clínica Universidad de Los Andes (UANDES), Isabel Largo.

Esto, debido a que aseguró que los menores ya comparten sin cubrebocas en los establecimientos educacionales, en instancias como el recreo, el almuerzo e incluso en las actividades académicas que se realizan al aire libre.

No obstante, el subsecretario de Salud Pública, Cristóbal Cuadrado, descartó que se pusiera término a su utilización, porque salvan vidas y por ende, es uno de los elementos con los que continuarán trabajando.

"La convivencia con otros niños es mayor en por ejemplo, sus horarios de recreos que cuando están en clases, por cuanto allí están en sus asientos y cada cual tiene su espacio. Es mucho más difícil que se infecten allí a que lo hagan en sus horarios libres o en algunos juegos infantiles", dijo la experta.

Asimismo, aseveró que hay que pensar que ya existe transmisión vertical, ya que el menor se puede contagiar a través de sus abuelos, padres o hermanos mayores. Entonces, el contacto que tienen por así decirlo de "manera social", es bastante mayor al que hay en una aula.

"Es absurdo que les sigan manteniendo la mascarilla, porque también es un 'distractor', debido a que les molesta, a otros les afecta la piel, causa 'moquito'. Están incómodos. Al mismo tiempo, lo distrae de lo que le están enseñando. No es una condición normal el andar con mascarilla", complementó el médico cirujano.

Sin embargo, afirmó que si se llegase a venir una "nueva ola" de infectados o la aparición de una nueva variante del patógeno, debería actuarse de otra forma.

"HACERLO EN ESTE INSTANTE, SERÍA PELIGROSO"

En contraste, el decano de la Facultad de Salud y Ciencias Sociales de la Universidad De Las Américas (UDLA) y ex ministro de Salud bajo la presidencia de Ricardo Lagos, Osvaldo Artaza, señaló que la condición actual de la pandemia no es idónea para implementar esta medida.

"Todavía no es oportuno que los niños dejen de usar mascarilla al



LAUTARO CARMONA

La agrupación Escuelas Abiertas de Chile afirma que la mayor parte de la evidencia científica que sustenta este tipo de medidas sanitarias se centraría en adultos, por lo que no estaría bien aplicada en niños.

interior de las salas, por cuanto aún estamos en una fase de contagiosidad muy alta y no tenemos una proporción suficiente de menores vacunados. Hay mucho que avanzar en su inmunización", agregó.

De este modo, el también académico comentó que cuando el porcentaje de niños vacunados sea mayor, exista

una positividad más baja y mejoren las condiciones atmosféricas que permitan una mejor ventilación en las aulas, se podría considerar la aplicación de una disposición así.

"Pero hacerlo en este instante, sería muy peligroso. Lo que hay que hacer ahora, es aumentar la seguridad para los niños", finalizó.

"No debe ser obligatorio para menores de 5 años"

La Organización Mundial de la Salud (OMS) reunió a un grupo internacional y multidisciplinario de expertos para estudiar las pruebas respecto al SARS-CoV-2, su transmisión y las limitadas evidencias disponibles acerca de la utilización de cubrebocas en los menores.

A partir de ese análisis y tomando elementos como las necesidades psicosociales, además del desarrollo de los niños, la misma OMS y la UNICEF recomiendan que "el uso de mascarilla no debe ser obligatorio para los niños de hasta cinco años, en aras de la seguridad y el interés general del niño y dada su incapacidad de utilizar adecuadamente una mascarilla con una asistencia mínima".

Igualmente, exhortan a que la decisión de utilizar cubrebocas en niños de entre 6 y 11 años, se base en si hay transmisión generalizada en el área donde reside el niño; su capacidad para utilizarlo de forma segura y adecuada; el acceso a las mascarillas, así como su lavado y cambio en determinados lugares; la supervisión adecuada de un adulto y las instrucciones para el niño acerca de cómo ponérsela, quitársela y llevarla puesta de forma segura; las posibles repercusiones de llevar puesto un cubreboca sobre el aprendizaje y el desarrollo psicosocial, en consulta con el personal docente, los padres o cuidadores y los proveedores de servicios médicos y por último, los entornos e interacciones específicos del niño con otras personas que corren un alto riesgo de sufrir una manifestación grave de la enfermedad, como las personas mayores y las que tienen afecciones crónicas de salud.